

## Obituario

### Aníbal Rafael Melgarejo Giménez

22.X.1954 - 10.V.2019

Aníbal Rafael Melgarejo Giménez es, y siempre será, un gran uruguayo con alma brasileña. Único en su grandeza y corazón abierto a todos; con una simpatía contagiosa y un gran amor por todo lo que hizo.

Aníbal estudió en la Universidad de la República, donde se graduó en biología en 1979. Llegó a Brasil con una beca de anatomía funcional para estudiar con el apoyo del reconocido herpetólogo Paulo Emílio Vanzolini. Vino, se enamoró de Brasil y nunca regresó a Uruguay. De hecho, Uruguay nunca dejó a Aníbal.

En 1987, fue contratado por el Instituto Vital Brasil (Niterói, Río de Janeiro), donde estableció y administró la División de Zoología Médica, permaneciendo allí por el resto de su vida. En 1998, recibió un doctorado en Patología de la Universidad Federal Fluminense de Río de Janeiro. Se casó y formó una familia muy hermosa en compañía de su esposa Aniesse, su hija Penélope y su hijo Rafael.

Como profesional, Aníbal contribuyó en muchas publicaciones, incluyendo capítulos de libros, documentos técnicos y cursos de capacitación en ofiología y ofidismo. Participó activamente en reuniones técnicas sobre este tema y dirigió muchas monografías de pregrado y posgrado, así como Tesis de Maestría y Doctorado.

Aníbal fue un instructor excepcional y entusiasta, especialmente en herpetología, siendo responsable directo de la construcción de innumerables vidas de profesionales que tuvieron como base lo que él realizó, enseñó y compartió. Durante los primeros días de la herpetología organizada en Brasil, este uruguayo con alma brasileña ayudó a conformar la Sociedad Brasileña de Herpetología (SBH), celebrando las primeras reuniones nacionales de 1989 a 1991. Si SBH sigue bien estructurada y funcionando hasta el día de hoy, fue porque hace más de 30 años, Aníbal cumplió con éxito este desafío.

La curiosidad de Aníbal era insaciable. Junto con otros colegas brasileños, viajó extensamente a numerosas reuniones del Ministerio de Salud de Brasil, diseminando conocimiento y experiencia en herpetología y desmitificando a los animales venenosos en Brasil. Esos colegas pasaron un tiempo considerable con investigadores, estudiantes, médicos, enfermeras, pobladores locales y profesionales de todo Brasil y la Amazonía colombiana. Debido a su actitud relajada, amigable y



sincera donde quiera que fuera, Aníbal pudo «roubar o show».

Aníbal fue un excelente fotógrafo e ilustrador, sus imágenes han aparecido en numerosas contribuciones en todo el mundo, y también han recibido un amplio reconocimiento. Debido a su comportamiento desinteresado y su espíritu inquebrantable, nunca negó ayuda y apoyo a principiantes y colegas, ya que ayudó a innumerables biólogos y otros profesionales en sus proyectos de posgrado con valiosos datos, materiales e información.

Apasionado por el surucucus de la Mata Atlántica (*Lachesis muta rhombeata*), fue el primero en Brasil en mantener y reproducir esta serpiente en cautiverio en el Instituto Vital Brasil. Para mostrar su respeto y admiración por estas maravillosas criaturas, construyó una impresionante vivero que seguramente dejaría a los animales satisfechos y, al hacerlo, se convirtió en su mejor compañero.

Lo que realmente importa es el carácter y la dedicación de una persona, y lo hizo extremadamente bien. Desafortunadamente, los problemas de salud graves en los últimos dos años finalmente la llevaron a la muerte el 10 de mayo de 2019, un mes antes del nacimiento de su primera nieta.

Aníbal siempre ha sido optimista. Él creía que todo sucede por una razón y que las cosas terminarían bien al final. Era ateo pero creía en la vida y la humanidad mucho más que muchos de nosotros, y este es el Aníbal que sus amigos recordarán.

Dr. Jorge N. Da Silva  
Pontifícia Universidade Católica de Goiás.